

ves desperfectos.

La Unión Europea concedió fondos por valor de más de un millón de dólares con el fin de ayudar a las víctimas de las inundaciones en China. La Oficina de asuntos Humanitarios de la Comunidad Europea (ECHO) gestiona esta ayuda, que se distribuye gracias a la Federación Internacional de las Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (IFRC), que sostienen las labores de socorro, realizan la distribución de la ayuda alimentaria y el saneamiento del agua.

## EL HURACÁN GEORGES EN EL CARIBE

El huracán Georges devastó las islas caribeñas de St. Kitts y Nevis, y Antigua y Barbuda entre el 20 y el 21 de septiembre de 1998. El 22 de septiembre Georges arrasó la República Dominicana y Haití.

El huracán dio lugar a lluvias torrenciales, inundaciones generalizadas y fuertes vientos (de 185 km/hora con máximos de 240 km/hora), dejando a su paso cuantiosos daños en las viviendas e infraestructuras de todos los estados isleños del Caribe.

Miles de personas se quedaron sin hogar, y sin agua potable. Haití y la República Dominicana fueron los países más afectados, y Cuba sufrió enormes pérdidas en las cosechas y desperfectos físicos. Las islas de St. Kitts y Nevis, Antigua y Barbuda, Dominica y Puerto Rico resultaron menos afectadas, aunque en St. Kitts y Nevis unas 3.000 personas, de un total de 39.000 han perdido sus viviendas.

La región ya había sido afectada por sequías relacionadas con El Niño, por lo que se han truncado las esperanzas de una recuperación en 1998. Los campos resultaron inundados y los árboles derribados por los vientos huracanados. Según los informes de la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en determinadas zonas de la República Dominicana y de Haití, ha quedado destruido cerca del 90 por ciento de la superficie cultivada. En Cuba, que ya sufría un racionamiento de los suministros alimentarios como consecuencia de la grave sequía de este año, las pérdidas en ingresos y en cosechas han sido enormes. La FAO ha informado también que se han experimentado otras pérdidas en las cosechas en St. Kitts y Nevis, Antigua y Barbuda, Puerto Rico, y en Dominica, donde, por el contrario, la mayor parte de

los desperfectos ha afectado a las viviendas.

Entre las intervenciones urgentes que requieren apoyo internacional se incluyen las labores de socorro a las poblaciones afectadas y la recuperación agrícola de emergencia. En octubre, quedaban más de 300.000 personas en toda la región viviendo en refugios, o acogidos en casas de parientes o amigos.

La escasez de alimentos, y de servicios y materiales higiénicos sigue representando una emergencia. El restablecimiento de los servicios principales en todas las islas afectadas sigue siendo una necesidad impenosa. Los problemas de recogida de materiales tras el paso del huracán Georges pueden quedar bien ilustrados con el ejemplo de Santo Domingo, donde las calles quedaron obstruidas por 150.000 metros cúbicos de basuras.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) centralizará los esfuerzos para reconstruir y poner en funcionamiento el hospital. La Unión Europea, el Banco Mundial, el gobierno de Holanda y el de Chile, y la misma OPS realizan labores de asesoramiento para la asistencia.

El gobierno ha afirmado que hacen falta 3,8 millones de dólares para la obtención de los materiales necesarios para la reparación de las 500 viviendas (7.400 dólares por vivienda) que han resultado completamente destruidas. Se trata de los hogares de ciudadanos con pocos ingresos, que carecen de un seguro.

Por lo que se refiere a las necesidades eléctricas, los estados integrantes del CDERA (Organismo Caribeño para la Respuesta de Emergencia a las Calamidades), el gobierno británico y los equipos locales se están encargando de proporcionar el personal necesario para mantener el servicio. No obstante, se necesitan postes eléctricos, transformadores y cables de transmisión. El DFID y el Banco Mundial están considerando ofrecer su apoyo para realizar un estudio de viabilidad del cableado subterráneo con el fin de reducir las pérdidas.

### COSTE ADICIONAL DE LAS INUNDACIONES PARA LA POBLACIÓN DE BANGLADESH

Con el objetivo de reunir los fondos necesarios para reconstruir el país tras las inundaciones, el gobierno de Bangladesh ha decretado de inmediato la aplicación de nuevos impuestos y gravámenes sobre algunos bienes y servicios. Las nuevas medidas impositivas se traducen en una tasa del 2 por ciento sobre el interés de las cuentas de ahorro y otros depósitos abiertos en bancos e instituciones financieras, y se aplicarán hasta el final del año fiscal corriente, en julio de 1999.

Además, las facturas de teléfono, fax, correo electrónico y télex aumentarán un 5 por ciento.

### **Hacia una cultura de la prevención**

El CDERA ha informado que la tutela del sector turístico exige la realización de un estudio de viabilidad que examine la vulnerabilidad del puerto y del aeropuerto, así como la adopción de medidas para la reconstrucción que permitan la reducción de las pérdidas. Además, uno de los resultados más significativos de la reunión del Grupo de Contribuyentes del Caribe Oriental (ECDG) ha sido el ofrecimiento del gobierno de St. Kitts y Nevis de adoptar medidas de reducción de la vulnerabilidad en el marco de sus esfuerzos para reconstruir el país. Este enfoque, adoptado en la reconstrucción de carreteras y diques marítimos tras el paso de los huracanes Luis y Marilyn, ha permitido la reducción de los daños ocasionados por el huracán Georges en estas infraestructuras.

En la Asamblea Internacional de la UNESCO celebrada en octubre, los ministros y embajadores de 18 naciones del Caribe presentaron ante la UNESCO distintos proyectos elaborados con el propósito de constituir una nueva asociación regional con la Organización en diferentes sectores como la formación continua, la difusión de la ciencia y la tecnología, la participación de la población en el proceso democrático, y la preparación ante las calamidades naturales. Los distintos proyectos, con el título "Desarrollo humano para una vida sostenible en el Caribe" se incluirán en el Programa y el Presupuesto Provisionales de la UNESCO para el bienio 2000-2001.

### **LAS INUNDACIONES DE BANGLADESH**

Desde julio de 1998, se han producido diversas inundaciones catastróficas en el Bangladesh. Más de 1.500 personas han muerto al inundarse casi las tres cuartas partes del país. Una cuarta parte de la población - 126 millones de habitantes - ha perdido su vivienda, y un quinto de la misma afronta enfermedades y desnutrición.

Las aguas han dejado tras su paso una bomba de relojería sanitaria: según el Oxfam, del Reino Unido, millones de personas viven en el agua sucia de las inundaciones sin alimentos, refugio, o agua potable.

El gobierno de Bangladesh ha declarado que las inundaciones, las peores de la

historia del país, han provocado pérdidas por valor de unos 4.300 millones de dólares, lo que representa un diez por ciento del producto interior bruto. Según la agencia de prensa Reuters, el agua se ha ido retirando, pero ha dejado el país sin alimentos, desesperadamente necesitado de la ayuda internacional.

Los pozos están inundados, por lo que las familias se ven obligadas a beber agua contaminada. Unas 100.000 hectáreas de cultivos han quedado arrasadas. Más de 17 millones de personas han perdido sus viviendas, posesiones y medios de vida. Se han producido graves daños a las cosechas, las viviendas, las carreteras y las escuelas.

Según el Oxfam del Reino Unido, el 75 por ciento de la superficie de Bangladesh se halló bajo el agua en un determinado momento (Bangladesh tiene aproximadamente la misma superficie que Inglaterra junto con Gales). Unas 30.000 poblaciones y un millón de hectáreas de cultivos han sufrido daños (el coste estimado es de 240 millones de dólares).

Un 25 por ciento de la población local ha tenido que ser evacuada ante las inundaciones, y al menos un 20 por ciento está expuesto a la desnutrición y las enfermedades. 16 millones de personas necesitarán alimentos hasta Navidad.

Según uno de los informes de la UNOCHA, se ha establecido un enlace indirecto de carretera con Chittagong, mediante un servicio de naves entre Kanchpur y Daudkandi. Junto con las mejoras en el enlace por carretera entre Dhaka y la zona septentrional del país por Mymensingh, el suministro de vegetales y otros productos en Dhaka se ha incrementado considerablemente. Los enlaces por carretera entre Dhaka y Chittagong, Dhaka y Sylhet, Dhaka y Mawa, y entre Dhaka y Aricha han quedado interrumpidos largo tiempo debido al desbordamiento del agua en distintos puntos de estas autopistas.

Según los funcionarios de la Oficina de Agua e Higiene (WASA), las recientes inundaciones han ocasionado graves desperfectos en la red de agua potable, así como en los sistemas de alcantarillado y de drenaje de las aguas pluviales. Quedan por reconstruir unos 1.500 kms. de conductos para el suministro de agua, 550 kms. de alcantarillado y 185 kms. de tuberías de desagüe.

En septiembre, la WASA podía suministrar a sus clientes sólo hasta 950 millones de litros de agua potable al día, contra una demanda total de 1.400 millones de litros. El sector más afectado resultó ser el de los habitantes de la parte oriental de Dhaka, aproximadamente un millón y medio de personas que luchaban a diario por conseguir agua potable. Distintas enfermedades relacionadas con el mal estado del agua se difundieron rápidamente por determinadas zonas de la ciudad de Dhaka, que cuenta con una población de nueve millones de habitantes.

### Las prioridades de la reconstrucción

En septiembre de 1998 el gobierno, el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo (BAD), y el PNUD iniciaron conversaciones sobre la fase de reconstrucción tras las inundaciones. Se celebró una reunión en el Ministerio de Hacienda, con la participación de los ministros de Recursos Hídricos, Agricultura, Comunicaciones, Educación, y otros, junto con el PNUD, el BAD, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI)

con el fin de entablar conversaciones sobre los programas de reconstrucción después de las inundaciones.

La convicción general fue que el paquete principal de medidas para la reconstrucción debería financiarse mediante una reasignación de los fondos para proyectos de desarrollo en curso, pero que sería igualmente necesario un llamamiento internacional para obtener fondos adicionales.

También se observó que algunas de las medidas para la reconstrucción eran de naturaleza urgente, mientras que otras eran a largo plazo. Según un informe de la UN-OCHA, se dio prioridad a la reconstrucción de las instalaciones escolares y sanitarias, las redes de agua potable urbana y de alcantarillado (sobre todo en Dhaka), las infraestructuras básicas (como la autopista entre Dhaka y Chittagong), y una fase inicial de recuperación del sector agrícola, volviendo a sembrar allí donde fuera posible.

*Fuentes. Compañía Australiana de Radiodifusión (ABC), CDERA, UNESCO, UN-OCHA.*

Mitch, uno de los huracanes más destructivos que han atravesado la región occidental del Caribe, dejó, en el otoño de 1998, un rastro de devastación que todavía no ha sido evaluado. Mientras llegaban a América Central aviones cargados de alimentos, personal médico, perros rastreadores y brigadas de desescombro, los exhaustos equipos de rescate continuaban su tremenda labor.

"Cada hora que pasa aumenta la cifra de las víctimas mortales, de los que han perdido sus hogares, de los que han sido evacuados..." afirmó Carlos Flores, presidente de Honduras, el país más afectado.

La gente recorría las calles de la capital, Tegucigalpa, buscando desperdicios para comer. Los cultivos y las carreteras del país estaban destruidos, y miles de personas sufrían hambre y deshidratación en

poblaciones aisladas.

Aunque es prematuro evaluar el total de los daños, las autoridades hondureñas han predicho sombríamente que se necesitarán décadas y miles de millones de dólares para reconstruir lo que se ha perdido

Otros países de América Central - El

Mitch

